

CIENCIA

CONGRESO MUNDIAL / Las demandas sociales y políticas han superado a las novedades científicas en la reunión / Prevención y tratamiento deben ir unidos, dicen los expertos

La cumbre del sida se cierra con una llamada a combatir la discriminación

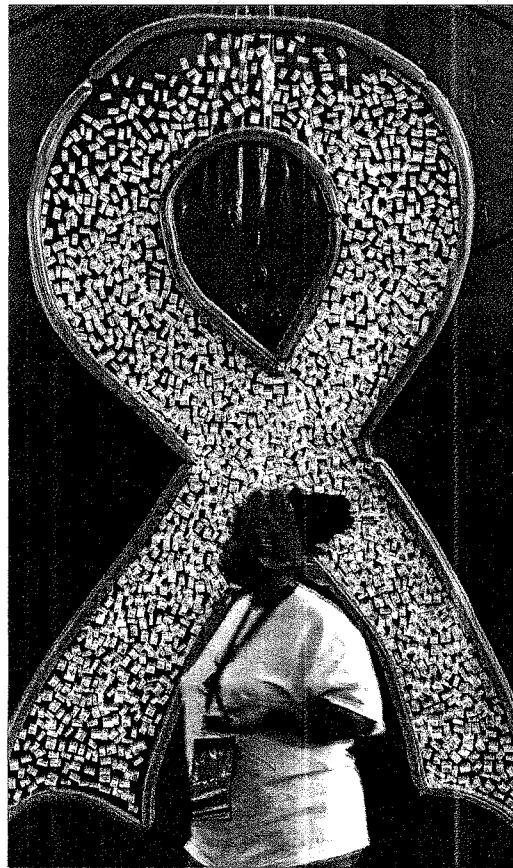
ISABEL F. LANTIGUA
Enviada especial

MÉXICO D.F.- Tras una semana con más movimiento social y político que novedades científicas se ha clausurado en México la XVII Conferencia Internacional de Sida, un congreso que ha hecho historia por ser la primera vez que se celebra en un país de América Latina, por incluir a una trabajadora sexual entre los ponentes principales, por debatir en una de las sesiones plenarias el tema del sexo entre hombres y porque, como reconoció a EL MUNDO el copresidente del evento, el doctor Pedro Cahn, «se ha tratado como nunca antes el problema del estigma y la discriminación hacia las poblaciones vulnerables y salimos con el firme compromiso de cambiar la situación».

El rechazo, los abusos y las violaciones sistemáticas de los derechos humanos que sufren los seropositivos en muchas partes del mundo, como ha quedado patente a lo largo de estos días con los testimonios de los propios afectados, han removido las conciencias tanto de científicos como de líderes políticos e institucionales, pues desde el director de ONUSIDA, Peter Piot, o la directora de la Organización Mundial de la Salud, Margaret Chan, hasta el ex presidente de EEUU, Bill Clinton, el Secretario General de la ONU, Ban Ki Moon, o el presidente de México, Felipe Calderón, han hecho un llamamiento para poner fin a estos hechos.

Una petición a la que se han sumado de las más diversas formas las ONG y los activistas presentes en la conferencia, casi tan numerosos como los propios científicos. Cánticos, danzas, manifestaciones y originales folletos han servido para reclamar respeto hacia las personas con VIH.

Junto a este compromiso, también se han adoptado otros de carácter más científico. El primero es el de colocar la prevención de las nuevas infecciones por VIH como una de las prioridades de la agenda política. «Definitivamente se ha comprendido el mensaje de que no podemos estar trabajando por separado tratamiento y pre-



Una mujer pasa junto a un gran lazo rojo en la cumbre del sida. / AFP

vencción. Por cada 2.000 pacientes al día que empiezan la terapia otros 7.000 individuos han contraído el VIH. Si duplicáramos el número de pacientes que toman los fármacos no llegaríamos a cubrir a todos los que los necesitan. Y si redujéramos en un 50% la cifra de nuevas infecciones tampoco lo conseguiríamos. Debemos buscar un maridaje entre ambas cosas», destaca el doctor Cahn.

Aunque sin duda, el acuerdo que más expectación ha generado

entre los más de 25.000 asistentes a la Conferencia —un número sólo superado por la de Toronto en 2006— ha sido el de orientar el futuro de la investigación hacia la búsqueda de una cura para el sida. Lo anunció Anthony Fauci, director del Instituto de Alergia y Enfermedades Infecciosas de EEUU, quien predijo que para dentro de dos décadas «quizás sea posible curar a algunos pacientes concretos» y lo corrobora a este periódico el copresidente del con-

greso: «La curación es a lo que apuntamos, con el pesimismo de la inteligencia pero con el optimismo de la voluntad».

Pero estas buenas intenciones no han logrado ocultar los fracasos que recientemente se han producido en el campo del VIH, como es el caso de los microbicidas y la vacuna, que han caído como un jarro de agua fría entre los investigadores y, como han reconocido algunos expertos, ha supuesto una cura de humildad. No obstante, asumidos los fallos, en México ha quedado claro que insistirán en conseguir ambos productos.

Tampoco ha sido posible esconder los hechos que, una conferencia más, han sacado los colores a los gobernantes: los niños siguen siendo la cara oculta de la epidemia, la transmisión del virus de madre a hijo continúa en África, aunque se sabe cómo evitarla, y, sobre todo, falta dinero y que los dirigentes cumplan con sus responsabilidades.

Hace falta inversión

Según indicó a EL MUNDO Andrew Horst, portavoz del Fondo Global de la Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria, «harían falta 11.000 millones de dólares al año para lograr el objetivo del acceso universal a los medicamentos, una cantidad que sería asequible pero de la que no estamos tan siquiera cerca».

Y entre ciencia, debates y reivindicaciones, algunas caras famosas han querido apoyar la lucha contra el sida. Lo han hecho el mexicano Christian Chávez, un ídolo en su país porque forma parte del grupo preferido de las adolescentes RBD o el socialista Pedro Zerolo, como embajador de ONUSIDA para América Latina. Pero quien se lleva el premio a la implicación es la cantante Annie Lennox, quien ha pedido al mundo de la cultura que se involucre con esta causa.

Si finalmente tanto compromiso y buenas palabras se lleva a la acción, como pedía el lema de la conferencia, se comprobará en 2010 en Viena, fecha y lugar de la próxima cita.

La fiesta de la 'VIHda': bailes, banderas y condones

de esta Conferencia», afirma Peter Piot, director de ONUSIDA.

Porque si algo caracteriza a estas reuniones mundiales es que ofrecen mucho más que información sobre el virus. Actuaciones musicales, exposiciones fotográficas, bailes diarios y

hasta un puesto de artesanía han amenizado las jornadas de los 25.000 asistentes a la cumbre.

Y no podía faltar un producto indispensable en los congresos sobre sida: los condones, muchos condones conmemorativos, también femeninos, que han repar-

tado los voluntarios por cada rincón y que, a buen seguro, ahorrarán dinero durante una larga temporada a los participantes en la conferencia, pues se han distribuido más de 12 millones de profilácticos, según Marcelo Ebrand, el alcalde de la ciudad. To-

do sea por fomentar el sexo seguro.

Pero la diversión no debe empañar el mensaje con el que empezó y se cierra el congreso: pasar a la acción ya. «En Viena, dentro de dos años, el mundo nos preguntará que hemos hecho para acabar con esta calamidad que es el VIH. No hay tiempo que perder», destacó la cantante Annie Lennox en la sesión de clausura.

El cambio climático amenaza a los indígenas, según un informe de la FAO

MADRID.- El empeoramiento de las condiciones climáticas y la limitación del derecho a la tierra y otros recursos básicos hacen peligrar las vidas y los medios de subsistencia de muchos grupos indígenas, señaló ayer la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en vísperas del Día Internacional de los Pueblos Indígenas del Mundo, según informa Europa Press.

«Los pueblos indígenas son de los primeros en padecer los efectos adversos de unas condiciones meteorológicas cada vez más difíciles y variables y la falta generalizada de autonomía para reivindicar bienes y servicios a los que otros grupos de población tienen mayor acceso», afirmó Regina Laub, oficina de la FAO y coordinadora para los Pueblos Indígenas.

Varios grupos indígenas viven en entornos vulnerables: en zonas montañosas, en el Ártico, en junglas o en tierras áridas, y por tanto suelen ser los primeros en percibir y sufrir los efectos del cambio climático. Sin embargo, no sólo son víctimas de este fenómeno, sino que también pueden desempeñar un papel fundamental ayudando a la adaptación mundial al cambio climático.

En Perú, durante la última temporada de siembra sólo sobrevive ron a las heladas las patatas plantadas de forma tradicional, según la FAO, que asegura que las comunidades indígenas suelen ser las de positarías de conocimientos únicos y de la diversidad genética y biológica de la producción animal y agrícola que podrían ser vitales para la adaptación al cambio climático.

Saber tradicional

De hecho, la agencia de Naciones Unidas recuerda en un comunicado, que aproximadamente el 80% de la biodiversidad mundial existente hoy se encuentra en los territorios donde residen los pueblos indígenas.

Actualmente se estima que la población de estas personas asciende a unos 370 millones de personas que representan por lo menos a 5.000 grupos distintos en más de 70 países. Solamente en la cuenca del Amazonas hay unos 400 grupos diferentes. La defensa de la recuperación de la tierra ancestral, la autodeterminación de los pueblos indígenas y sus derechos humanos son sus principales reivindicaciones.

Sólo unos pocos países han reconocido los derechos ancestrales tradicionales a la tierra, la pérdida angular de los medios de subsistencia de los indígenas. La falta de voluntad política y de reconocimiento legal de sus derechos en marcos jurídicos nacionales y regímenes de propiedad de la tierra, las diversas formas de discriminación y las políticas inadecuadas para ellos limitan sus derechos a la tierra.

La FAO ha desarrollado actividades para mejorar la seguridad de tenencia de la tierra de la población rural pobre. Otros objetivos son conseguir una mejor conciencia y acceso a la información legal, y crear instituciones rurales, procedimientos simplificados para asegurar la tenencia de la tierra y de los recursos.

Con una gran fiesta al ritmo de los tambores y las danzas africanas se cerró la XVII Conferencia Internacional de Sida en la Aldea Global, el edificio que ha ofrecido la programación más divertida, donde se han concentrado las ONG y donde hasta el ministro Bernat Soria acabó con una banda indígena en la cabeza, llevado por el ambiente. «La Aldea Global ha sido lo mejor